



SATISFACCIÓN

Guía serie:
SEPTIEMBRE 2024 / Un libro sinigual

El tema de la sed y la satisfacción toca el núcleo de la experiencia humana. En Juan 4, Jesús se presenta como el único capaz de satisfacer la verdadera sed del alma. Al hablar con la mujer samaritana, Él le ofrece agua viva, un símbolo del Espíritu Santo y la vida eterna. Hoy, más que nunca, nos encontramos en un mundo que busca satisfacción en lugares equivocados: política, cultura, e ideologías. Sin embargo, solo en Jesús encontramos plenitud.

Al igual que la mujer samaritana, todos tenemos sed, pero la pregunta es: ¿dónde buscamos saciarla? La respuesta de Jesús sigue siendo la misma: "El que beba del agua que yo le daré, nunca más volverá a tener sed" (Juan 4:13-14).

Preguntas para reflexionar

- ¿En qué aspectos de tu vida has intentado encontrar satisfacción fuera de Dios?
- ¿Qué crees que Jesús quiso decir al ofrecer "agua viva" a la mujer samaritana?
- ¿Qué implicaciones tiene el don del Espíritu Santo en tu vida diaria?
- ¿Has experimentado alguna vez esa sed espiritual? ¿Cómo has tratado de calmarla?
- ¿De qué manera puedes permitir que el agua viva que ofrece Jesús fluya hacia los demás?
- ¿Cómo puedes vivir con mayor intencionalidad en tu relación con Dios este año?

Versículos utilizados

- Juan 4:1-15 (NVI)
- Juan 7:37-38 (NVI)
- Juan 2:19 (NVI)
- Juan 3:3 (NVI)
- Mateo 13:44 (NVI)

Desafío personal

Hoy te invito a buscar a Dios de una manera más profunda e intencional. Permítele saciar esa sed interna con Su presencia, Su palabra, y Su Espíritu Santo. Que cada día seas un canal de esa agua viva, bendiciendo no solo tu vida, sino también la de los que te rodean. ¡Vive el resto de este año desde la plenitud que solo Cristo puede ofrecer!

**Solo en Jesús encontramos la satisfacción que el ser humano necesita
para vivir plenamente**

